

Resumen ejecutivo del Informe de Calidad de Vida en Bogotá 2012

Bogotá Cómo Vamos nació de la necesidad de reflexionar acerca de la calidad de vida en la ciudad. En los últimos 15 años ese ha sido el trabajo fundamental del programa, un propósito que tiene impacto no solo en la ciudad sino en el país entero: hoy en día hay 12 ciudades y áreas metropolitanas que establecieron ejercicios ciudadanos basados en la metodología de Bogotá Cómo Vamos.

Este documento recoge los principales datos que fueron producidos por diferentes instituciones públicas y privadas. No pretende ser un informe de gestión de la alcaldía, es un informe que analiza el impacto de las políticas públicas de la ciudad en la calidad de vida de sus ciudadanos.

Este resumen ejecutivo presenta los principales datos del informe. Así mismo, cada capítulo del informe explica la importancia del tema en la construcción de calidad de vida, después presenta las cifras que afectaron la calidad de vida y, por último, aparece un listado de algunos temas en los que Bogotá Cómo Vamos considera que son importantes para tener en cuenta en 2013.

Para el siguiente año, Bogotá Cómo Vamos ha tomado nota de varios procesos de política pública que iniciaron a finales de 2012 y que seguramente afectarán la calidad de vida de la ciudad. Mencionamos, por su importancia, la apuesta por la calidad de la educación, la implementación del Sistema Integrado de Transporte Público SITP, la puesta en marcha del programa *Basura cero*, la creación de los Centros de Atención para Drogadictos CAMAD, la organización de Capital Salud, entre otros.

La importancia de Bogotá en el contexto nacional es indiscutible, la ciudad concentra el 16% de la población del país y aporta el 24,5% del Producto Interno Bruto Nacional. El crecimiento económico sostenido de los últimos 5 años ha permitido que los 7.571.345 bogotanos disfruten de un PIB per cápita de \$12.000 dólares.

La favorable situación económica y las políticas sociales han permitido que la pobreza haya bajado desde 13,1% en 2011 hasta el 11,6% en 2012. Esta reducción no se presentó en la tasa de indigencia que se mantuvo estable en el 2%. Por otra parte, la desigualdad se ha reducido, el coeficiente Gini llegó a un nivel de 0,497 en 2012, mientras que en 2011 estuvo en 0,522. Vale la pena destacar que la tasa de desempleo de Bogotá bajó en 2012 a 9,5%, una cifra inferior al 10,3% del país. El sector privado es el mayor empleador de la ciudad.

La estructura empresarial está conformada en un 96% por micro y pequeñas empresas. El sector servicios concentra la mayor parte de la actividad económica de la capital, destacándose los sectores financiero, comercio, hoteles y restaurantes; en 2012, se crearon 62.951 empresas y se cancelaron 15.987.

Vale la pena mencionar que la capital importa aproximadamente 7 veces más de lo que exporta esto, sin dejar de lado que en 2012 las exportaciones de la ciudad crecieron 7,8%, indica que la actividad económica de la ciudad no puede proveer los bienes que sus habitantes consumen. En el ranking de la revista América Economía, Bogotá aparece como la 8ª mejor ciudad para hacer negocios en América Latina. Estos son tan importantes para la ciudad que la mayoría de los turistas que la visitan lo hacen por esta razón. A propósito es relevante mencionar que el 53% de los turistas que visitan a Colombia llegan a la capital.

El desarrollo económico en la ciudad ha estado acompañado también por la informalidad laboral que representa más del 47% de los ocupados, esta es una cifra que debe promover una discusión sobre las condiciones laborales de los bogotanos y las políticas públicas encaminadas a resolver esa situación. La informalidad también tiene consecuencias en varios aspectos, por ejemplo, la ocupación del espacio público, donde se evidencia la inadecuada apropiación de este para el desarrollo de las actividades informales.

Del mismo modo, es preocupante que las mujeres y los jóvenes con bajo nivel educativo y en condición de pobreza son los más vulnerables a la informalidad. El 46% de las actividades que realizan los jóvenes en Bogotá son informales, en especial en el estrato 1, donde 7 de cada 10 jóvenes ocupados están vinculados a actividades informales. Se estima que la tasa de desempleo juvenil en la capital está 8 puntos por encima de la tasa total de desempleo en la ciudad, esto quiere decir que el desempleo juvenil alcanza alrededor del 17%.

De continuar con esta tendencia, se estaría perdiendo la oportunidad histórica que tiene la capital con el bono demográfico en la actualidad, pues hay una menor cantidad de población de niños y adultos mayores. Los jóvenes son el grueso de la población bogotana y, por tal razón, resulta fundamental fortalecer políticas focalizadas que los impacten en términos de oportunidades laborales, infraestructura, capacitación y aprovechamiento del tiempo libre.

Por otra parte, el crecimiento demográfico tiene un efecto directo sobre la demanda de bienes y servicios e infraestructura urbana. Bogotá es una de las ciudades más densas de América Latina, con un promedio de 186 habitantes por hectárea. Esto tiene una incidencia en las políticas de gestión del territorio así como en la oferta de servicios públicos y de vivienda.

En la capital, hay 2.185.874 hogares de los cuales el 11,8% se encuentra en déficit de vivienda, el 45% de los mismos tiene déficit cuantitativo y el 55% está en déficit cualitativo. Vale la pena destacar que el 41% de los hogares vive en arriendo, el 40% vive en casa propia, el 12% está pagando su casa y el 7% vive en otro tipo de tenencia. En 2012, se produjeron 49.348 viviendas frente a las 45.441 que se hicieron en 2011.

Es importante mencionar que existe una notoria brecha entre la calidad de la educación que reciben los niños, niñas y adolescentes que asisten a colegios públicos y privados, sólo el 0,32% de los primeros se ubica en categoría muy superior en las pruebas SABER 11°, mientras que en los

segundos ese porcentaje alcanza el 39,5%. Aun así, los estudiantes de Bogotá reciben mejor educación que el resto del país, el 80% de los colegios de Bogotá está en categorías muy superior, superior y alto, mientras que en Colombia solo la mitad de los colegios llegan a esas categorías.

Durante 2012, el sistema de información de educación fue mejorado y permitió identificar los casos que hacían que la tasa de cobertura bruta estuviera presentando errores, lo que hizo que esta bajara en 2 puntos porcentuales y quedara en 99%. Estos datos corregidos permiten conocer un mejor panorama de los estudiantes que asisten a colegios públicos y privados.

Vale la pena destacar que en Bogotá se gradúan el 35% de los estudiantes de educación superior de todo el país y que en los últimos años ha crecido el número de personas con estudios de posgrados. También, es importante mencionar que el 80% de los estudiantes que terminan el colegio escogen una carrera profesional, frente al 9,5% que busca estudios técnicos y el 10% que opta por estudios tecnológicos.

Del total de población de Bogotá, hay 5.428.483 ciudadanos en el régimen contributivo de salud y 1.251.930 ciudadanos en el régimen subsidiado del Sistema General de Seguridad Social en Salud. Además hay 850.879 personas sisbenizados al sistema sin afiliación a ninguno de los dos regímenes. En 2012, en Bogotá se presentaron 41 casos de mortalidad materna y 11 de cada 1.000 nacidos vivos menores de un año murieron. Es importante resaltar que 11.057 niños y niñas tuvieron bajo peso al nacer y la prevalencia de este indicador subió de 12,9% en 2011 a 13,3% en el 2012.

Durante 2012, se programaron 22.779 eventos culturales a los que asistieron 3.620.530 ciudadanos. La ciudad ha sido un importante centro cultural, tal vez por eso, las bibliotecas El Tintal y El Tunal recibieron más de 1 millón de visitantes. En Bogotá, se leen 2,8 libros por persona, un indicador mayor a los 2,2 libros que se leen en el resto del país, se destaca que la población entre 12 y 25 años es la que más lee mientras que la población que tiene más de 65 años es la que menos lee.

Otro de los retos que tiene la capital, al igual que otras ciudades de los países en vía de desarrollo, es fortalecer estrategias para afrontar los fenómenos asociados a la violencia y la criminalidad urbana. Si bien es cierto que la capital ha tenido una reducción considerable en el número de homicidios, los delitos contra el patrimonio siguen siendo altos, hecho que se refleja en las encuestas de percepción y victimización.

Existe una tendencia a que las cifras oficiales y la percepción ciudadana no coincidan, en parte porque la gente no siempre denuncia los delitos, principalmente por la falta de confianza en las autoridades, hecho que termina afectando los registros oficiales. Por ejemplo, a pesar de que los homicidios tuvieron una reducción del 22,5% y la tasa se ubicó en 17 por cada 100.000 habitantes, el 48% de los bogotanos se sentía inseguro al responder la Encuesta de Percepción Ciudadana 2012. De las principales ciudades del país, Bogotá tuvo la tasa de homicidios más baja, por el

contrario, Cali y Medellín siguen repuntando con las tasas más altas, tuvieron respectivamente 80 y 52,3 homicidios por cada 100.000 habitantes.

Es necesario señalar que muchas de las causas de violencia en la capital tienen relación directa con comportamientos nocivos como venganzas (31,5% de los homicidios) y riñas (28,7% de los homicidios). También, los fines de semana siguen registrando más de la mitad de los homicidios de la ciudad: el 28% ocurren el domingo, el 16% el sábado y el 12% los viernes.

Es alarmante que en Bogotá la violencia intrafamiliar sea la principal causa de muerte violenta en las mujeres y que la tasa de violencia intrafamiliar alcance 212 casos por cada 100.000 habitantes, una cifra que es considerablemente más alta que la del resto del país, que es de 153 casos por cada 100.000 habitantes.

En este mismo orden de ideas, es oportuno pensar las implicaciones en la seguridad y convivencia durante el posconflicto ya que de algún modo si los diálogos de paz que adelanta el Gobierno Nacional concluyen de manera positiva, la desmovilización y reintegración de los grupos guerrilleros podría afectar la seguridad de los entornos urbanos. La ciudad debe establecer su papel en estos procesos y evaluar los resultados de la experiencia que tuvo a partir de 2005 con la reinserción de los grupos paramilitares desmovilizados.

Es preocupante que en Bogotá 9 de cada 10 ciudadanos no confían del otro y esa misma cantidad de personas considera que más de la mitad de los funcionarios públicos son corruptos. La confianza en las personas y los funcionarios públicos puede tener un efecto en otros comportamientos como la solución pacífica de los conflictos o la disposición para cumplir la ley.

Por otra parte, la movilidad y el transporte público son otro aspecto que afecta la calidad de vida. Hay temas importantes para mejorar, como los tiempos de desplazamiento, la accesibilidad y disponibilidad de infraestructura adecuada. Hoy en día, continúan siendo críticos aspectos como la deficiencia en la infraestructura vial (construcción, adecuación y mantenimiento), la desarticulación entre los diferentes modos y redes de transporte (interconexión y recaudo) y la ausencia de incentivos para el uso de modos no motorizados.

El 69% de los bogotanos que respondió la Encuesta de Percepción Ciudadana 2012 afirmó que la solución a los problemas de movilidad de Bogotá se resolvería arreglando las vías de la ciudad. En ese sentido, la ciudad cuenta con 16.085 kilómetros/carril de malla vial que si se pusieran en línea recta abarcaría aproximadamente la distancia que separa a Bogotá con Taiwán. De ese total, el 43% estaba en mal estado, el 37% en buen estado y el 19% en regular estado.

La movilidad es un tema constante en la agenda pública, lo que propicia espacios de discusión y solución que tiendan a mejorar los aspectos positivos (amplio uso de modos de transporte colectivo y aumento en el uso de modos no motorizados) y corregir aspectos negativos (rápido crecimiento del parque automotor, malla vial en mal estado). Bogotá Cómo Vamos considera que es muy importante hacer seguimiento a los procesos que definirán el futuro de la movilidad en la

ciudad como la construcción de la primera línea del metro, nuevas troncales de Transmilenio y la implementación del Sistema Integrado de Transporte Público SITP.

La ciudad tampoco ha podido responder a las realidades de los usos no motorizados: hay una inadecuada infraestructura en la red peatonal (andenes, señalización, espacio público, movilidad para personas con discapacidad), no hay fortaleza en las políticas que promueven el uso de bicicleta en la rutina diaria y falta articulación entre las políticas de espacio público y el ordenamiento territorial que tienen efectos en la movilidad de las personas, la revitalización del centro ampliado y el uso del suelo.

Preocupante para la ciudad debe ser el estado del espacio público y el medio ambiente. En el primero, los bogotanos gozan apenas de 3,9 m² de espacio público efectivo por habitante, sin mencionar que apenas hay un árbol por cada seis habitantes. En el tema medio ambiental, las cuencas de los ríos Tunjuelo, Fucha, Salitre tienen un Índice de Calidad Hídrica marginal. Por otro lado, la contaminación auditiva está causada principalmente por los vehículos, aviones y el perifoneo, que son responsables del 60% del ruido que afecta a los bogotanos; el 40% restante proviene de las industrias.

En 2012, Bogotá tuvo ingresos por 9,5 billones de pesos y ejecutó el 86% de sus recursos, la primera vez en cinco años que la ciudad no supera el 90% de ejecución; esto quiere decir que la ciudad dejó de invertir 1 billón de pesos. La administración distrital cerró el 2012 con una deuda de 1,5 billones de pesos. En ese mismo sentido, se mantuvo la calificación de riesgo en AAA en el manejo de las finanzas y el crédito.

La cultura tributaria de los bogotanos sigue siendo muy buena, el recaudo de los impuestos de vehículos, predial e ICA alcanzó cerca del 90%. El 70% de los contribuyentes del impuesto predial aprovecharon en 2012 el descuento de pronto pago. Por otro lado, preocupa que en 2012 solo recaudó \$72 millones por el impuesto voluntario equivalente al 0,14% de los predios.

Bogotá Cómo Vamos considera fundamental fortalecer el papel de las políticas públicas para satisfacer las necesidades y requerimientos de bienestar de los bogotanos y sus familias. Es necesario entender la calidad de vida para construir una ciudad productiva, con una infraestructura adecuada y servicios sociales eficientes, comprometida con la equidad social y la sostenibilidad ambiental, que a su vez reconozca la diversidad de los contextos urbanos propios de la forma en que se organiza el territorio en la ciudad.

En ese sentido, el presente Informe de Calidad de Vida de Bogotá 2012 busca aportar elementos para entender el bienestar y la calidad de vida desde una escala urbana, en donde estén presentes los aspectos objetivos y subjetivos del bienestar. Para Bogotá Cómo Vamos entender los datos técnicos y la percepción ciudadana es la mejor forma de analizar los cambios en la calidad de vida de la ciudad y por eso lleva 15 años con este propósito.